

LA VICTORIA

Semanario de Béjar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 pesetas
En id. id. trimestre. 1'50 »
En id. id. un año. 6'00 »
Pagando un año anticipado. 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales

ABERRACIÓN SOCIAL

Acabé de leerlo, y un gran escalofrío de terror recorrió mi cuerpo, dejándole paralizado y el corazón sumido en honda tristeza.

Creo que á cualquier «espíritu fuerte» le habría sucedido lo mismo.

El telegrama, fechado en París, decía literalmente:

«Hoy han comparecido ante el tribunal correccional de París quince pilluelos, acusados de robo y de llevar armas prohibidas. El mayor de los procesados tiene dieciséis años... El jefe de la banda era un chico de diez años... tan precozmente criminal que ya tiene en su activo varios ataques nocturnos, robos y pualadas. Todos los procesados han confesado sus robos, y parece que se muestran orgullosos de comparecer ante los tribunales.»

No tuve fuerzas ni valor para seguir leyendo.

Arrojé á un lado el periódico, incliné la cabeza sobre el pecho y me engolfé en tristes y dolorosas reflexiones.

Es verdad, no puede negarse que, desde la caída del primer hombre en el Paraíso, el pecado ha existido en la tierra y que, en todos los tiempos, y en todos los países, ha habido grandes vicios y crímenes tremendos, pero... hasta la presente época, hasta la época en que se mueven y agitan pretendidos sabios, que, que se ha llegado á aprisionar la luz en una placa fotográfica y el fluido eléctrico en un cable transmisor de la palabra humana, creen poder prescindir de Cristo y la revelación divina, no se ha presenciado el espectáculo verdaderamente horripilante, desconsolador y odioso del vicio, la maldad y el crimen organizados en bandos de criminales de diez años, en milicia de niños apenas arrancados del maternal regazo y ya avezados al delito, con ese descaro, esa desvergüenza, ese brutal cinismo, que describe el telegrama arriba transcrito.

Sin que queramos actuar de pesimistas, ni echárnoslas de indignados profetas de Israel prontos á rasgar nuestras vestiduras y fulminar el rayo del anatema sobre la frente de la sociedad, bien podemos decir que el mundo, las naciones, comienzan á recoger el fruto de su iniquidad y á sentir el castigo tremendo de sus inmensas prevaricaciones.

No diremos como Quetelez que el criminal no es más que el brazo que ejecuta la venganza del mal que la misma sociedad ha preparado; pero sí sostenemos que, en el caso concreto de esos niños, gran parte de la responsabilidad de su extravío corresponde en justicia á la sociedad en cuyo seno viven y á cuya sombra han crecido.

Los amigos y defensores de las disolventes ideas modernas, que confunden la cultura de los pueblos con la verdadera civilización, pretendieron que el bien de la sociedad consistiera y dimanara solamente del número de ferrocarriles que cruzan el territorio, de los barcos que surcan los mares, de las fábricas que convierten el mundo en un mercado inmenso, de todo aquello, en fin, que constituye la cultura material de un país.

A estos siguieron los cautos y menos superficiales, que hacían depender la moralidad pública de la difusión de las ciencias y las artes, repitiendo á todas horas con aire de triunfo y convicción profunda aquella conocida frase de lord Prefield: «Cada escuela que se abre es un presidio que se cierra.»

Mas no repararon los primeros, no sabemos si consciente ó inconscientemente, en que el vagabundo, el criminal, el vicioso viene, como gráficamente ha dicho George, con la locomotora y la luz de arco voltaico, y en que Inglaterra y los Estados Unidos de América dan á la crónica negra tanto contingente como todas las otras naciones de Europa y América unidas.

No advirtieron tampoco los segundos, ó cerraron los ojos tal vez para no verlo, que se abrían escuelas y más escuelas, se multiplicaban los centros de enseñanza, cundía el movimiento científico entre las clases populares, y la criminalidad, lejos de decrecer, iba en aumento, en progresión continua y ascendente.

El progreso material no es el progreso moral; la instrucción no es la educación; un hombre ilustrado puede ser un criminal; sin temor de Dios no se da honradez verdadera.

Aplicando ahora estos principios á Francia, ¿qué mucho que, en un país donde el Estado se declara prácticamente ateo, se suprime el Crucifijo en las escuelas, se pronuncia la orden de guerra contra todo lo que lleva el sello de Cristo, se arroja á los religiosos, como si fueran ejércitos de bandidos, se cierra el templo y se persigue al sacerdote, salgan al arroyo los niños de diez años, armados de cuchillo, con el odio en el semblante y la perversidad en el alma?...

Cuatrocientos mil niños han quedado ya, ó acabarán de quedar muy pronto, con la expulsión de las órdenes religiosas en Francia, sin la ayuda moral, que les prestaban esas órdenes; cuatrocientos mil niños con los que el Dios-Estado no sabe que hacer y á los que ni siquiera puede dar la enseñanza laica, por carecer de maestros y de escuelas que los recibieran.

Esos cuatrocientos mil niños ¿serán con el tiempo los formidables ejércitos de un nuevo Atila, prontos á caer sobre la nueva corrompida Roma, deshecha por su impiedad, su lujo y sus maldades?

Esos otros, precoces criminales, que han comparecido ante los tribunales de París, pueden ser el último aviso que Dios envía á esa parálitica y agonizante sociedad.

¡Pobres niños!... Viéndoles tan tiernos ¿quién no llora? Viéndoles tan depravados ¿quién no tiembla?...

N. T. y A.

LA TRAMPA

I

Después de haber derrotado á los últimos vandeos, el general Huchet cortó la retirada á los fugitivos, puso cerco á la población, taló el arbolado de los alrededores y tomó todos los pasos, senderos y puentes, que conducían á la misma.

Era, pues, seguro que el cura Jaubert y los tres ó cuatro aldeanos, que se habían escapado del ex-

terminio, se habían de haber refugiado por fuerza en aquella población.

El general Huchet no tenía grande empeño en coger á los aldeanos; quería principalmente al cura porque era el alma de aquella resistencia. Prometió una fuerte suma á quien le entregase al cura Jaubert, pero nadie pareció darse por entendido.

Entonces mandó á sus soldados que despejasen las calles y que todas las chozas, granjas y alquerías fuesen á una misma hora desalojadas, conduciendo en pelotón á la plaza del pueblo á todos los hombres que en ellas se encontrasen.

No se halló más que gente inofensiva, pero en número considerable, por cierto. ¿Como podía ser descubierto entre tal muchedumbre el joven sacerdote Jaubert, á quien los azules sólo de nombre conocían?

Huchet hizo desfilar ante sí á todos los aldeanos. Examináronse todas las manos y cabezas. Las primeras aparecían callosas, las segundas pobladas de greñas muy conformes con la moda aldeana. Todos fueron interrogados y respondieron todos en un patois muy correcto, muy natural y muy firme.

—¿Se están burlando de mí bajo esta capa de rusticidad!—murmuró Huchet, mordiéndose los labios de ira.—¿Lo peor del caso es que el cura Jaubert me oye, me mira, pues sin duda está aquí y no doy con el medio de desenmascarar á éste ensoñado!

El general gesticuló, golpeó el suelo y desahogó su violencia en juramentos y amenazas. Iba á saquear el pueblo, incendiar las casas y acuchillar y ametrallar á todos sus habitantes.

El estallido de su cólera impresionó al parecer á aquellas gentes pacíficas y sencillas. Nadie osaba hablarle ni verle.

Consciente de su fracaso, volvióse á su alojamiento silencioso.

II

En el mismo momento en que Huchet, lleno de sorda indignación, penetraba en su estancia, uno de sus ordenanzas le dijo:

—Mi general, aquel prisionero alemán, procesado por desertión, quiere hablaros, según dice.

—¿Que sea fusilado esta noche!—respondió Huchet, deseoso de poder desahogar su sed de sangre en cualquiera.

—Se le fusilará, mi general; pero insiste en querer decirnos antes de morir algo interesante.

—¿Palabras á mi?...

—Algo tocante al cura Jaubert...—insistió el ordenanza.

Las facciones de Huchet mostraron súbitamente interés pronunciado.

—¿Tocante al curilla faccioso? ¿Al que quiere todavía altares, reyes y nobles en la república francesa una é indivisible?...

Y añadió muy suave y humanamente:

—Traed al prisionero enseguida.

Pocos minutos después, el prisionero alemán se hallaba ante el general Huchet.

—¿Sabes algún medio para descubrir al cura?

—Lo sé.

—¿Le conoces, acaso? ¿Le has visto alguna vez?

—Ni le conozco ni le he visto jamás. Pero tengo una idea, cuya ejecución daría resultado. ¿Tú piensas fusilarme esta noche?

No; si me entregas al cura, te doy la libertad.

—Yo te entregaré al cura, pero para esto has de hacer todo lo que tenías dispuesto para antes de fusilarme. Es necesario ponerme la ropa de los sentenciados, atarme las manos á la espalda y llevarme entre el piquete de soldados al sitio de la ejecución, pasando por las calles principales del pueblo. Todos los aldeanos saldrán de sus escondrijos para verme; tú sígueme, ojo avizor, y fusilame antes de llegar al sitio de la ejecución, si no te hago antes reconocer al sacerdote que buscas.

El general y el desertor se comprendieron y pu-

siéronse á sonreír de modo cínico, de aquel modo con que Cain debió sonreír á Abel al atraerle á la muerte y Judas á los fariseos al entregarles al Redentor del mundo.

III

Los aldeanos y aldeanas acudieron á la plaza de la iglesia, atraídos por el toque de cornetas y la formación de las tropas.

Los soldados de la república, bayoneta calada y formados por compañías, salían de sus alojamientos, arrastrando al desertor alemán, atado con esposas, que iba, al parecer, lleno de aflicción y de amargura.

—¡Toma! Es el desertor alemán...

—Va á ser fusilado.

—Este lo es con razón y justicia.

—¡Si solamente se fusilara á estos!...

Así exclamaban aquellos vandeños, que, ávidos de curiosidad, acudían de todas las calles y encrucijadas, con el fin de ver pasar el fúnebre acompañamiento.

El prisionero marchaba delante de las tropas; cuatro soldados de á caballo, con el sable desnudo, abrían paso á la comitiva.

Detrás venía el general Huchet al frente de su columna.

El condenado á muerte, al verse rodeado por casi todo el pueblo, empezó á lamentarse de su desdicha con estas palabras entrecortadas por sollozos y suspiros:

—¡Me van á matar!; no hay duda ni esperanza; moriré dentro de poco. Pero no es la muerte lo que yo temo, no; ¡temo á Dios Nuestro Señor!... No es el castigo de este cuerpo miserable lo que me aterra. ¡Es la condenación eterna de esta mi pobre alma! ¡Mi alma, tan llena de pecados enormes!... Doble desgracia pesa sobre mí: la de morir violentamente y la de condenarme para siempre...

Y el malvado proseguía así:

—¡Tendré que partir de este mundo sin poder comunicar mi arrepentimiento á un sacerdote, ni oír una palabra de bendición, ni contemplar una cruz antes de morir!...

Al oír estas palabras, entre las filas compactas de aldeanos curiosos un hombre joven, robusto, en traje del país, temblaba imperceptiblemente y, palideciendo poco á poco, resuelto y denodado, hizo un esfuerzo como para sacar algún objeto de sus bolsillos; después, con el fin de colocarse en primera fila, empezó á dar codazos á los de su lado, quienes le dijeron en voz muy baja:

—¡No os mováis, por Dios, estáis perdido!

No obstante, aquel hombre, empujando con mayor energía y decisión, decía á los demás:

—¡Dejadme!, amigos míos ¡dejadme!; es necesario...

Pero los aldeanos, más tenaces que él, le rechazaban hacia atrás, diciéndole con mayor decisión, si cabe:

—¡No, no!; estad quieto. No cometáis una imprudencia. Sería una verdadera locura fiaros de estas jeremiadas y chillidos. Este criminal no está arrepentido, ni mucho menos. Todo es farsa y mentira.

—El pelotón iba acercándose.

Entonces los ojos azules del joven robusto brillaron extraordinariamente y su palabra resonó así, vibrante de emoción:

—Puede esto ser farsa, amigos míos; lo reconozco, pero «pudiera ser verdad» y yo no he de dejar que un cristiano vaya al otro mundo sin los auxilios necesarios. No quiero comprometer á nadie; no me habléis, ni me miréis; alejáis de mí... Dejadme pasar solo; os lo ruego;... ¡os lo mando en nombre de Jesucristo!...

Hubo tal fuerza de autoridad en estas palabras y en el tono con que fueron pronunciadas, que los aldeanos obedecieron y se apartaron respetuosamente.

Entonces el prisionero, volviendo á tomar el tema, repetía los lamentos anteriores:

—¡Ni una palabra de bendición! ¡Ni poder ver una cruz antes de morir!...

El joven robusto de los ojos azules adelantose tranquilo, hasta hallarse delante del pelotón de soldados que conducían al preso, y, al llegar en frente del desertor alemán, sacó un crucifijo, que traía oculto, le levantó con sencilla majestad y empezó á rezar la oración de los agonizantes.

Apenas hubo pronunciado las primeras palabras, se alzó un murmullo de sorpresa:

—¡Es Jaubert! ¡El cura Jaubert!

Abandonando al prisionero, los soldados del piquete se lanzaron sobre el sacerdote y le sujetaron violentamente, mientras Huchet descargaba un bofetón sobre sus mejillas.

Las bayonetas del resto de la fuerza contuvieron á los aldeanos, que intentaban romper las filas.

El sacerdote Jaubert pudo levantarse por fin, roto el traje y el rostro ensangrentado, y se halló frente á frente del desertor, que iba desatándose pacíficamente, diciendo:

—Lo dije; estaba muy cierto de que el curilla caería en el lazo...

Entonces, al contemplar el rostro de aquel desdichado, el sacerdote Jaubert llenó el suyo de pro-

funda tristeza y exclamó con una sencillez sublime, reveladora á la par de una bondad inefable:

—Si tu arrepentimiento ha sido falso, amigo mío, te compadezco, sí, ¡te compadezco con toda mi alma!

Y, seguido de la muchedumbre, y amenazado por los soldados, Jaubert fué conducido.

El desertor, ya libre, permaneció en el mismo sitio, pero sin mirar los campos, los prados, los bosques, la naturaleza espléndida y bella, que ante él se alzaba.

Repetía por lo bajo:

—¿Qué ha querido decir con su compasión el cura?... ¿Qué ha querido decir?...

Súbitamente, detrás de las tapias de la población se oyó una descarga.

El desertor tembló al oír el disparo, y percibió algo así como un soplo de aire frío, que le hería el rostro, atravesando el espacio.

Entonces partió del pueblo, la cabeza baja, y empezó á andar con pesadez, maquinalmente, y abrigando en su brutal crasitud de fiera algo como un vago y lejano remordimiento.

CARLOS FOLEY.



Fiesta bejarana

Lo es, y de las más populares, la primera comunión de los niños, que asisten á las escuelas públicas de esta ciudad.

Años hace que se celebra y todos los Ayuntamientos, que han venido sucediéndose, desde que se empezó á celebrar, á gala han tenido el conservarla en su magnífico esplendor.

La de este año fué el lunes, 11 del corriente, y no ha desmerecido en solemnidad de las anteriores.

A las ocho y media de la mañana, partió de las escuelas de Mansilla la comitiva, compuesta de los niños de primera comunión, sus familias y condiscípulos, maestros y auxiliares, y la comisión municipal de Instrucción con otros ediles, cerrando la marcha la banda de música de D. Gonzalo Martín.

Llegada la comitiva á la iglesia del Salvador, dió principio la misa, que celebró el coadjutor D. Clodoaldo Naranjo, dirigiendo el párroco, D. Julián Muñoz, su autorizada palabra á los niños, para prepararlos á la comunión, y cantando el coro, durante ella, devotos cánticos.

Más de noventa, entre niños y niñas, recibieron por vez primera el Pan de los Angeles.

¡Espectáculo hermoso, tiernísimo y conmovedor!

Terminada la misa, regresó la comitiva á las escuelas de Mansilla y, en el local de la de párvulos, se sirvió á los niños el desayuno, consistente en chocolate con bizcochos, vaso de leche con azucarillos, un trozo de roscón y dulces empapelados.

Nuestros plácemes al encargado, D. Inocencio Blázquez.

Por la tarde, estuvieron los niños en la misma iglesia en que comulgaron, á ofrecer á la Virgen velas y flores.

Bien, muy bien por nuestro Ayuntamiento, que sigue costeadando los gastos de esa fiesta, en la que toma parte, acudiendo á presenciara, en las calles, en el templo y en las escuelas, puede decirse que todo el pueblo bejarano.

Y especial aplauso este año al alcalde accidental, señor Lara, á la comisión de Instrucción y demás concejales, que han dado una nota singularmente simpática, al querer que se unan á las niñas de las escuelas cinco del Asilo de huérfanas, las cuales no han sido diferenciadas en nada de las otras, incluso en el desayuno.

Alabanza merecen también los señores sacerdotes, maestros y auxiliares, que tanto han trabajado para disponer á los niños.

Reciban éstos y sus amantes padres la más cumplida enhorabuena.

S. A. B.



El Pan de San Antonio

Abiertos los cepillos el día 13 del corriente, se halló en ellos la cantidad de 96'75 pesetas, que la Junta ha distribuido en esta forma:

Asilo de las Hermanitas 6'25; ídem de huér-

fanas 6'25; Conferencia de señoras 6'25; de caballeros 6'25; Hospital 4; Casa de... dad 4; para los niños pobres de la Doctrina 2 para el culto del Santo, según voluntad de persona donante, 1; para tres misas, según ídem, 6; para la suscripción permanente 2; el resto para necesitados de la localidad.

Papeletas de gracias obtenidas:

Glorioso San Antonio: Depósito 2 pesetas para el pan de vuestros pobres, y os suplico me concedáis, si me conviene, la gracia, que hace tanto tiempo deseo. B. L. S.—Por gracias concedidas, os doy una peseta, para el pan de vuestros pobres. G. A. B.—Por haber encontrado un objeto perdido, 2 pesetas, en acción de gracias. Una devota.—Por una gracia, que os pedí, y me habeis concedido, os doy una peseta, para pan de los pobres. Vuestro devoto, L. M. P.—Os doy 5 pesetas, para el pan de los pobres, por el favor, que os pedí y me concedisteis. P. M. R.—Por gracias concedidas, os doy 0'50 peseta, para el pan de los pobres. Vuestro devoto, Tomás.—Os doy 0'50 pesetas, que os ofrecí, por haberme concedido el volver lado de mi madre, desde tan lejos como me encontraba. E. F. M.—4 pesetas, limosna para dos misas y 0'50 para los pobres.—Por un favor pedido y alcanzado, 0'25 peseta para los pobres. Una devota.—Por un favor alcanzado por vuestra intercesión, 0'50 peseta para vuestro culto. Vuestra devota Fabrisa da.—Por un favor concedido, os entrego las pesetas que os tenía ofrecidas. Vuestro devoto C. N.—Por una gracia, que os pedí y me concedisteis, os doy una peseta, para los pobres. 2 para una misa. L. M.—Deposito en el cepillo 0'25 peseta, para el pan de los pobres, pidiendo deis salud á mi hijo, si le conviene. J. B.—Por un favor concedido, 2 pesetas.



AYUNTAMIENTO

NOTAS DE LA SESIÓN DEL 14 DE MAYO DE 1903

Principia á las diez y media, presidiendo el señor Lara y asistiendo los señores Ramos, Cebriano, Arroyo, Yuste, Cerrudo, Calle, Moreno y Pérez.

Leída el acta, el señor Cerrudo quiere hacer una interpelación, respecto á uno de los acuerdos, que en la misma constan, reservándose el derecho para después.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

Libramientos pagados durante la segunda quincena de Abril, importantes 6.315'69 pesetas.

Aprobados.

Comisiones:

Hacienda da cuenta de haber recibido la carta de pago de las cantidades últimamente remitidas á Salamanca.

Beneficencia presenta el informe, que se aprueba, á la solicitud de Martina Agero, pobre y enferma, concediéndola 16 pesetas, para marchar á Madrid.

Policia manifiesta que arregló satisfactoriamente la cuestión surgida entre el jefe de bomberos y la empresa del teatro y que espera arreglar del mismo modo el asunto de fontanería referente á don Vicente Aparicio.

Obras nada.

El señor LARA indica que, en su reciente viaje á Salamanca, ha tratado con los diputados provinciales, no sólo de este distrito sino de otros, acerca de unas láminas que hay por cobrar, habiendo prometido dichos diputados que la Diputación se encargará de la liquidación, sin interés alguno, y de remitir íntegras las cantidades que cobre.

Sigue el señor LARA, mostrándose muy agradecido al señor Hernández Anaya, que dice le acompañó á todas las oficinas, á que tuvo que ir, y recomendó con interés los asuntos municipales, que llevaba, contribuyendo con su valiosa intervención á que fuera en todas partes perfectamente recibido y considerado, ofreciéndole, tanto el Gobernador como los diputados todos con quienes conversó, que se interesarían por Béjar.

También dice el señor LARA que, no ha-

biéndosele mandado más que dos tubos de linfa vacuna, rogó al secretario del Gobierno Civil que pidiera más.

El señor MORENO expone las peticiones de los comisionados de la Junta de la Exposición, que son las siguientes: 1.ª que el Ayuntamiento acuerde que la feria dure este año desde el 15 de Septiembre al 15 de Octubre, época en la que se ha de verificar el indicado Certamen y festejos, para que la Junta pueda pedir, con la anticipación necesaria, la rebaja de billetes de ferrocarril; 2.ª que el Ayuntamiento proporcione locales para la Exposición, que pueden ser los de la Escuela Superior de Industrias y de la calle de Mansilla; y 3.ª que el Ayuntamiento fige la cantidad que piensa gastar el presente año en festejos, durante la feria, y que decida si ha de entregarla á la Junta, para que ésta la emplee, ó, en caso de emplearla por sí mismo, que especifique los festejos para incluirlos en el programa.

En cuanto á la primera petición, se acuerda acceder y pedir la autorización correspondiente; respecto á la segunda, se accede igualmente, contando con que el material de la Escuela de Industrias haya podido trasladarse al ex-convento de San Francisco, por haberse terminado las obras precisas, para que este último edificio esté en disposición de que se verifique dicho traslado; y, acerca de la tercera, se aplaza el resolver para otra sesión, á la que la comisión de Hacienda llevará datos, referentes á las sumas, que otros años ha gastado en festejos el Ayuntamiento.

El señor CERRUDO explana su interpelación, diciendo que, ya que se ha subido el sueldo al depositario, debe aumentarse proporcionalmente el de todos los empleados.

Los señores CEBRIANO y CERRUDO piden que consten sus votos en contra del aumento de sueldo, que se acordó para el depositario.

Se levanta la sesión á las doce.

Sueltos y Noticias

SOLEMNES CULTOS A MARÍA AUXILIADORA

Los que dijimos se celebrarían en la iglesia parroquial del Salvador, de esta ciudad, han empezado hoy y terminarán el día 24 del corriente.

Todos los días de la novena hay, por la mañana, á las siete y media, misa de comunión, rezo del santo rosario y otros ejercicios piadosos y, por la tarde, á las siete, canto de letrillas, sermón, motetes y bendición con S. D. M.

Los sermones están á cargo de los siguientes señores: día 16, R. P. Fray Valentín Montero, de la Residencia del Castañar; día 17, don Ramón Serra, sacerdote salesiano; día 18, don Clodoaldo Naranjo Alonso; día 19, don Ramón Pérez Crespo; día 20, don José Robles, sacerdote salesiano; día 21, don José Sánchez García; día 22, R. P. Fray Juan Guernica, guardián de los Capuchinos de Salamanca; día 23, el mismo señor.

La fiesta será el 24.

A las ocho de la mañana de éste día, misa de comunión, que celebrará el M. I. Sr. Dr. don Luis González, secretario del obispado, en representación del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.

A las diez y media, misa solemne, en la que predicará el citado Padre Capuchino.

A las seis de la tarde, Vísperas solemnes, bendición con S. D. M. y procesión con la imagen de María Auxiliadora, por las calles de costumbre.

Más detalles, en los carteles fijados á las puertas de los templos.

El profesor auxiliar de la clase de tejidos de nuestra Escuela Superior de Industrias, nuestro particular amigo y suscriptor, D. Vicente Olleros Harguindey, envió hace días la teoría de uno de sus discípulos á Cataluña, para someterla á la censura de algunos de los teóricos de aquella industrial región.

Hemos tenido ocasión de ver la carta que uno de ellos, el señor Sallent, director de la fábrica de Badrinas, Sallent y Compañía, de

Tarrasa, dirige al señor Olleros, en la que le dice que él y el director del taller de tejidos de la Escuela de Industrias de dicha población han examinado la indicada teoría, hallándola conforme y aprobándola, lo cual es verdaderamente honroso para el alumno autor del trabajo y para su maestro.

Felicítamos sinceramente á uno y otro, alegrándonos de que, por personas tan inteligentes en la materia como las mencionadas, se haya hecho justicia á los méritos de ambos.

La favorable censura cede también en honor de Béjar, porque profesor y discípulo son paisanos nuestros.

El día 14 del corriente, falleció, en esta ciudad, á la edad de 79 años y después de recibir los Santos Sacramentos, Doña Francisca Plaza Sánchez, hermana del concejal de nuestro Ayuntamiento, D. Juan Valentín Plaza, al que damos sentido pésame, como también á su esposa y demás familia de la finada, pidiendo, para el alma de ésta una oración á nuestros lectores.

En breve llegará á esta ciudad, en la que se instalará y pasará una temporada, el conocido cirujano dentista, don J. León Arias.

Esta noche celebrará vigilia extraordinaria la Adoración Nocturna.

Principiará á las diez y, después de la exposición; habrá plática y *Te Deum é Invitatorio* solemnes.

Los fieles, aunque no sean adoradores, pueden asistir á esos actos, y también á la misa, que será á las cuatro menos cuarto de la mañana.

Hasta fin del corriente mes se pueden adquirir, sin recargo, las cédulas personales:

SENADORES POR LA PROVINCIA

Copiamos del *Noticiero Salmantino*:

«A las doce y media, próximamente, dió principio el escrutinio, cuyo resultado fué el siguiente:

Marqués de Ivanrey, 308 votos.

Vizcondé de Garcigrande, 302.

D. José Rodríguez Yagüe, 280.

D. Juan de Lafuente, 201.

D. Nicolás Salmerón, 6.

Señor Zuazo, 1.

Fueron, pues, proclamados senadores los tres primeros.

En la votación tomaron parte 398 compromisarios.

El señor Lafuente fué el único candidato, que tuvo candidaturas con su nombre sólo, pasando seguramente de treinta el número de éstas.

Los seis votos, que obtuvo el señor Salmerón, fueron en candidaturas con el señor Lafuente.»

Anoche se cometió un robo, en la relojería de don Carlos Montero y D. Cipriano Bonilla, habiendo impresionado grandemente al vecindario, por no ser tales hechos frecuentes en nuestra ciudad.

Reprobamos como se merece el punible acto y lamentamos las pérdidas de los dueños del establecimiento, amigos nuestros estimados.

Don Bernardo Sánchez, cirujano dentista, nos comunica que sigue practicando extracciones sin dolor, por medio de anestésico local inofensivo y seguro: orificaciones, coronas de oro, empastes y toda clase de aparatos protésicos.

Calle de las Veneras, núm. 7, pral. Madrid.

Estos días hemos leído, con alguna frecuencia, en los periódicos, noticias de mordeduras causadas por perros hidrófobos.

Repetimos que sería conveniente que se publicara, y se cumpliera, el consabido bando, obligando á los dueños de los que andan por nuestras calles á ponerles bozal.

Ya hemos dicho que, á nuestro juicio, debían llevarle constantemente los canes referidos.

MISAS DE HORA FIJA LOS DIAS FESTIVOS.

En San Juan: á las 5 y media, 8 (mayor) y 10; en el Salvador: á las 6, 8 y media (mayor), y 10; en Santa María: á las 6 y 10 y media; en Santiago: á las 7 y media; en la Capilla de las Hermanitas: á las 6 y media; en la del Hospital: á las 8 y media; en la del Colegio Salesiano: á las 7 y tres cuartos y 10; en el santuario del Castañar: á las 5 y media, 6, 7 y 8.

Durante los meses de Mayo y Junio, habrá misa de doce en el Salvador.

En concurso de méritos, anunciado por el Ayuntamiento de Villada (Palencia), ha obtenido la plaza de director de la banda municipal de música de dicha localidad, ejerciendo, además, de profesor de piano en la misma, nuestro particular amigo don Constancio Maldonado y Rojo, hijo de nuestro también apreciado amigo D. Aurelio, sacristán-organista de la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de esta ciudad.

El señor Maldonado y Rojo tiene aprobados, en el Conservatorio nacional de música y declamación, los tres años de solfeo y los seis de piano, con nota de Sobresaliente, los tres de armonía, con igual calificación, el séptimo de piano y tres de composición, con Notable; habiendo alcanzado, en el séptimo de piano, el primer premio, consiguiendo Sobresaliente en primero de órgano, y pensando examinarse pronto de segundo y tercero, y de cuarto de composición.

Tan brillante hoja de estudios le hacía acreedor á la plaza para la que ha sido nombrado.

Reciban, él y su señor padre, nuestra cordial enhorabuena.

Siguió el temporal, como digimos, varios días, quedando variable el tiempo durante el resto de la semana.

Así creemos que continuará en la próxima no siendo de extrañar que haya algunas lluvias y tormentas.

VARIEDADES

Lo que ganan algunos médicos

El difunto zar de Rusia pagó al profesor Zacherini, de Moscú, 450.000 pesetas, por una visita de dos días, que le hizo en su palacio de Livadia.

El famoso oculista Galeyovoi cobró 110.000 pesetas, por tres meses de residencia en Teherán, para curar al hijo del Shah de Persia.

Sir William Jenner recibió, por cuatro semanas de asistencia en el palacio de Sandrighan, durante la enfermedad del príncipe de Gales, un título de baronet y 300.000 pesetas.

Doble cobró Sir Morell Mackepzie, cuando fué á asistir al emperador Federico.

El nabab de Rampur, en la India, pagó, hace pocos años, á un médico militar inglés 300.000 pesetas, por haberle curado un ataque ordinario de reuma.

CONSEJOS

Anda por espacio de dos horas todos los días; duerme durante siete horas todas las noches; acuéstate cuando tengas sueño; levántate en en cuanto despiertes; trabaja desde el punto en que te levantes.

Come un poco menos de lo que pida tu apetito; no bebas más de lo que demande tu sed; no escribas lo que no puedas firmar; no hagas lo que no puedas decir.

Jamás olvides que los demás contarán contigo y que tú no debes contar con ellos.

No estimes el dinero ni en más ni en menos de lo que vale; el dinero es un buen servidor y un pésimo dueño.

Perdona anticipadamente á todo el mundo, para mayor seguridad; no desprecies á los hombres, ni tampoco los odies, ni te rías excesivamente de ellos; si son malos, compadéceles.

Piensa en la muerte todas las mañanas al ver de nuevo la luz, y todas las tardes cuando vuelvan las tinieblas.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BEJAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, núm. 2.—ADMINISTRACIÓN: Sánchez-Ocaña, 2.—La correspondencia administrativa á la Administración; la demás, á la Redacción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En toda España, un mes, 0'50 ptas.—Un trimestre, 1'50.—Un año, 6.—Pagando un año adelantado, 5.—Anuncios, reclamos, comunicados y esquelas, á precios convencionales.

SE VENDE una parte del edificio, situado junto á la plaza mayor de esta ciudad, que fué propiedad de D. RAMON MARTIN BONISANA, y en el cual se halla instalado el café de La Amistad.—Para tratar del precio y demás condiciones, con Tomás Yuste Parra, calleja del Horno de San Juan, números 10 y 14.

Disponible

CRISANTO RODRÍGUEZ GONZALEZ

representa, en esta ciudad, á las sociedades siguientes:

Sociedad anónima «LA ACTIVIDAD», de seguro infantil; Compañía inglesa «LA GRESHAM» de seguros sobre la vida; Sociedad anónima «LA ASSICURATRICE ITALIANA», de seguros contra los accidentes del trabajo.

L^c UNIÓN



COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EL AÑO 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS TOTALES 119.019.182 FRANCOS

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España.

Los setenta y cuatro años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á doscientos sesenta y seis millones de pesetas, la recomiendan con preferencia al favor del público.

La persona que desee hacer algún seguro, puede entenderse con el Sub-director nombrado para los partidos judiciales de Béjar y Sequeros provincia de Salamanca y los de Hoyos, Hervás y Plasencia, provincia de Cáceres, D. Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1; Béjar.

Se anuncia LA VACANTE DE UNA PLAZA DE GUARDA DEL PAGO DE LAS ANGOSTURAS

LAS SOLICITUDES L PRESIDENTE DE L SOCIEDAD

DON LORENZO MARTÍN MATEOS

CALLE DE MANSILLA NUMERO 7.

ES CONDICIÓN PRECISA SABER LEER Y ESCRIBIR

FABRICA DE CHOCOLATES

DE

Lorenzo García Oviedo

14, Sánchez-Ocaña, 14

BÉJAR

En esta casa y en la Ferretería de D. TOMÁS HERNÁNDEZ, es donde únicamente se vende el acreditado café, marca «LA ESTRELLA», el cual está de venta preparado en cajas esmaltadas de lata de 1¼, 1½ y 1 kilo, lo cual se advierte á los consumidores de dicho café para que no sean víctima de engaño como ya ha sucedido.



RELOJERÍA

DE

ENRIQUE JIMÉNEZ

Antigua casa de Venancio Muñoz de la Peña

¡ATENCIÓN!

Relojes extra-planos, de acero, para caballero, desde 20 pesetas. Despertadores desde 6 pesetas: nuevos y bonitos modelos en cajas de nogal.—También se acaba de recibir un gran surtido en relojes de caballero, de acero y níquel, con la marca especial de esta casa. Se hacen sellos de cauchout y metal á precios muy económicos. Esta casa garantiza todas sus ventas y composuras de 1 á 3 años.

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

EN LA ZAPATERIA

DE ARENAS

se han recibido, para la próxima temporada de verano, las siguientes pieles, que son de las más modernas, que se conocen:

Foca modernista, ídem moda, Dongola Corinto, Mongustia íd., Becerro íd., Charol íd., Escaria antillana color oro, Dongola francesa, Becerro vaca, Charol guante, Ganzolas modernistas de colores, Guante blanco, Nonnato íd., Lona de varios colores, Becerros íd., Tacones celuloídes íd., Cordones y Cintas sevillanos íd., Mate Cromines Cornelius, Suela imperial, Frascos y Cajas para limpiar toda clase de calzado.

Lo cual participa el dueño del establecimiento á su numerosa clientela, así como también que cuenta con hormas de última novedad.

REINOSO 15.—ZAPATERIA DE ARENAS.—REINOSO 15.

VENTA

de habitaciones en las casas núm. 4 y 8 y de una bodega en la del núm. 6, de la calle del 28 de Septiembre, y de una habitación en la del núm. 19 de la Ronda de Romanones.

INFORMES EN NUESTRA REDACCIÓN

Provincia de _____

Sr. D. _____

